



Composición horizontal en la que el artista estudia los diferentes elementos de la obra de manera directa y esquemática. Al fondo con tonalidades violáceas, se percibe la arquitectura de Madrid, mientras que en primer término, se recortan varios árboles en tonos cálidos y verdes.

Se trata de un ejercicio de oposición en el que puede verse una pincelada más suelta y espontánea que en otras de su producción.

Firmada en el ángulo inferior derecho como «A. López Torres. Madrid, 1960».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.